

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

IV DOMINGO de PASCUA

3 de mayo de 2020

CANTO DE ENTRADA

**Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor.
Aleluya, aleluya, el Señor resucitó. (bis)**

1. Ya no hay miedo, ya no hay muerte,
ya no hay penas que llorar,
porque Cristo sigue vivo,
la esperanza abierta está.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos, como delegado de nuestro párroco, con el saludo de Cristo resucitado: ¡PAZ A VOSOTROS! En verdad sigue siendo el día que hizo el Señor ¡Alegrémonos todos en Él! Alabemos juntos el nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

En este cuarto domingo de Pascua, “domingo del Buen Pastor”, nos volvemos a encontrar para celebrar a Cristo Resucitado, presente en medio de nosotros. En el evangelio se nos presenta con la imagen de puerta que da acceso al redil, puerta de salvación porque ha dado su vida por nosotros. Jesús, Buen Pastor, nos ama y alimenta, especialmente en la Eucaristía, cuya mesa abundante prepara para nosotros.

Este domingo, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de Oración por la Vocaciones. Pidamos al Señor que suscite abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Buen Pastor, que conoces a tus ovejas: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Buen Pastor, que das la vida por ellas: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Buen Pastor, que te das en alimento para que tengan vida: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

«Jesús vive y te quiere vivo»

- El “Buen Pastor” es la primera imagen usada por los cristianos para representar a Cristo, lo encontramos ya en siglo III. En el Antiguo Testamento se habla frecuentemente del Mesías como del buen pastor que habría de alimentar al Pueblo de Dios, abandonado y disperso. En Jesús se cumplen esas promesas del pastor esperado. Abundan las expresiones que indican la relación que se establece entre Él y las ovejas: entrar-salir, conocer, llamar-escuchar, perder-recuperar...

— Pedro nos recuerda en la segunda lectura que si obrando el bien, soportamos el sufrimiento, hacemos una cosa hermosa ante Dios. Él mismo recibió de Jesús la misión de apacentar las ovejas, el rebaño del Señor, y la llevó adelante en medio de pruebas y sufrimiento. Desde entonces, esta misión le ha sido transmitida

al papa, quien nos alienta a escuchar con alegría la voz de Cristo, que nos habla en el interior de nuestra persona.

— El papa Francisco ha dicho: «Soy una misión en esta tierra, para algo estoy en el mundo» El cristiano tiene el deber de anunciar el Evangelio de Jesús a todas las gentes, la fe debe predicarse en todas las culturas, será fundamental la promoción de las vocaciones nativas, a fin de fortalecer la evangelización, así se manifiesta a Cristo, Buen Pastor, que camina cercano a todos los pueblos.

— No podemos decir que Dios no nos llama: «En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo?» (CV, n. 276). Él nos llama, nos elige, nos invita a seguirle.

— «Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida» (CV, n. 175) La llamada, si es escuchada, implica la necesidad de una respuesta en el aquí y ahora. Jesús vive y te quiere vivo.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este día de fiesta, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.**

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, que por su resurrección ha sido constituido Señor y Mesías, y es el guardián y pastor de nuestras vidas.

— Por el papa Francisco, nuestro obispo Antonio, los demás obispos y todos los que tienen alguna misión pastoral en la Iglesia: para que sirvan con solicitud al pueblo a ellos encomendado. Oremos.

— Por quienes ejercen funciones de gobierno en nuestro país: para que sean servidores del bien común, evitando cualquier desigualdad, división o rencor. Oremos.

— Por todos los pueblos y naciones, para que iluminados por el Evangelio, trabajen por la paz, la justicia y la verdadera libertad. Oremos.²

— Por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada: para que no falten jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, al servicio de sus hermanos los hombres. Oremos.

— Por los enfermos, por los que sufren las consecuencias del coronavirus, por todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu: para que el Señor les restablezca la salud y puedan recuperarse lo antes posible. Oremos.

— Por los hospitales, los médicos, enfermeros, sanitarios, voluntarios; por las residencias de mayores y sus trabajadores: para que el Señor sostenga sus esfuerzos y trabajos para hacer frente a la enfermedad. Oremos.

— Por los que participamos en esta Eucaristía: para que fieles a la vocación bautismal profundicemos en el amor, el conocimiento de Cristo y el servicio a nuestros hermanos. Oremos.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre, que en Cristo tu Hijo nos has mostrado el modelo del verdadero Pastor que da la vida por su rebaño; haz que siempre escuchemos su voz y le sigamos en el camino de la verdad y del amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!

¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!

La muerte ¿dónde está la muerte?
¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R/ Quia surrexit Dominus vere, alleluia

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. Aleluya. Aleluya

R/ Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.